

Deserción en estudiantes del Programa Plan Estudia de una universidad privada de Manizales, Caldas-Colombia. 2008-2009*

Students dropping out of the Plan Estudia Program at a private university in Manizales, Caldas, Colombia. 2008-2009

Deserção em estudantes do Programa Plano Estuda de uma Universidade privada de Manizales, Caldas - Colômbia. 2008-2009

Recibido el 9 de octubre de 2014, aceptado el 27 de noviembre de 2014

María del Carmen Vergara Quintero**
Colombia

Diana Yulieth Perea Vargas***
Colombia

› Para citar este artículo:

Vergara Quintero, María del Carmen y Perea Vargas, Diana Yulieth (2014). Deserción en estudiantes del Programa Plan Estudia de una universidad privada de Manizales, Caldas-Colombia. 2008-2009. *Ánfora*, 21(37), 61-80. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538

Resumen

Objetivos: identificar e interpretar los factores de deserción de los estudiantes que ingresaron en la modalidad de Plan Estudia en los años 2008-2009 y no se matricularon en el año 2010 en los programas académicos de una universidad privada de Manizales. **Metodología:** el estudio se desarrolló desde un enfoque mixto de investigación de alcance descriptivo. Se usaron como técnicas de recolección de información, las fichas

* Este artículo hace parte de los resultados de la investigación para optar por el título de Magíster en Educación desde la Diversidad, denominada "Deserción de los estudiantes del programa plan estudia de la UAM 2008-2009" que se inició en el 2010 y terminó en el 2011 en la Universidad Autónoma de Manizales.

** Odontóloga, Magíster en Administración en Salud. Doctora en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Investigadora del Grupo de Investigación en Salud pública de la Universidad Autónoma de Manizales-UAM. Investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas. mcvq@autonoma.edu.co.

*** Psicóloga, Magíster en Educación desde la Diversidad. Investigadora del Grupo de Investigación en Salud pública de la Universidad Autónoma de Manizales-UAM. dianaperea@autonoma.edu.co

de identificación de estudiantes referidas por registro académico, encuesta y entrevista a profundidad a los estudiantes no matriculados del programa Plan Estudia con el fin de triangular la información. La población estuvo constituida por 180 estudiantes que se retiraron antes de terminar sus estudios, de los cuales se logró ubicar a 77. Se sistematizó la información de la encuesta en el programa SPSS y de la entrevista en Atlas Ti. El análisis se realizó teniendo como base los 4 factores determinantes de la deserción: socioeconómicos, individuales, académicos e institucionales. **Resultados:** las causas de deserción predominantes en su orden son las de carácter socioeconómico, individual, académico y, las de menor influencia, las Institucionales. **Conclusiones:** las causas de la deserción son múltiples, por ende, corresponde a un fenómeno integral en el que las instituciones deben generar estrategias diferenciadas académicas y administrativas para lograr el propósito de la educación, la permanencia, graduación y la incorporación de sus graduados en el mundo laboral.

Palabras Clave: Deserción, Educación superior, Programas académicos.

Abstract

Objective: to identify and interpret dropping out factors of Plan Estudia students in 2008-2009, and the reasons why they did not enroll in any academic program of a private university in Manizales in 2010. **Methodology:** the study was conducted within a mixed research approach to a descriptive scope. The identification cards of students provided by the academic registry office, survey and in-depth interview with un-enrolled students of the Plan Estudia program were used as data collection techniques to triangulate information. Population consisted of 180 students who dropped out before completing their studies, 77 of them were located for the study. The SPSS program and Atlas Ti were used to systematize the data. The former was used for the survey and the later for the interview. The 4 determinant factors in this issue: socioeconomic, individual, academic and institutional factors were taken into account for the analysis. **Results:** it was showed that the order of predominant causes of dropout is the socioeconomic, the personal, the academic and the less influential is related to Institutional factors. **Conclusions:** the causes of dropping out are varied; therefore, they correspond to a comprehensive phenomenon in which institutions shall generate academic and administrative differentiated strategies to achieve the goal of education, retention, graduation and the incorporation of their graduates within labor market.

Keywords: Dropping out, Higher Education, Academic Programs

Resumo

Objetivo: identificar e interpretar os fatores de deserção dos estudantes que ingressaram na modalidade de Plano Estuda nos anos 2008-2009 e não se matricularam no ano 2010 nos programas acadêmicos de uma universidade privada de Manizales. **Metodologia:** o estudo se desenvolveu desde um enfoque misto de pesquisa de alcance descritivo. Usaram-se como técnicas de colheita de informação, as fichas de identificação de estudantes referidas por registro acadêmico, enquete e entrevista a profundidade os estudantes não matriculados do programa Plano Estuda com o fim de triangular a informação. A população esteve constituída por 180 estudantes que se retiraram antes de terminar seus estudos, dos quais se logrou localizar a 77. Sistematizou-se a informação da enquete no programa SPSS e da entrevista em Atlas Ti. A análise se realizou tendo como base os 4 fatores determinantes da deserção: socioeconômicos, individuais, acadêmicos e institucionais. **Resultados:** as causas de deserção predominantes em sua ordem são as de caráter socioeconômico, individual, acadêmico e, o de menor influencia as Institucionais. **Conclusões:** as causas da deserção são múltiplas, portanto, corresponde a um fenômeno integral no que as instituições devem gerar estratégias diferenciadas acadêmicas e administrativas para lograr o propósito da educação, a permanência, graduação e a incorporação de seus formados no mundo laboral.

Palavras Chave: Deserção, Educação superior, Programas acadêmicos.

Introducción

La definición de deserción estudiantil se encuentra en proceso de discusión; no obstante, se pueden encontrar algunos puntos de consenso como la precisión de que la deserción puede ser considerada como un abandono de la institución, en la que interfieren variables individuales, académicas, socioeconómicas e institucionales. Tinto (1989), afirma que el estudio de la deserción en la educación superior es complejo, pues implica gran variedad de perspectivas y una gama de diferentes tipos de abandono. Sostiene que ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno, lo cual deja en manos de los investigadores la elección de la aproximación que mejor se ajuste a sus objetivos y al problema.

Según la mirada sistémica de la educación superior, los abandonos que implican transferencia entre instituciones pueden no significar deserciones, en el sentido riguroso del término, puesto que sólo se trata de traslados dentro del sistema educativo. En esta lógica, únicamente las formas de retiro que significan a la vez el abandono del sistema formal de educación superior, son consideradas como deserciones, y todos los estudiantes que se transfieren de una institución a otra pueden asumirse como migrantes dentro del sistema.

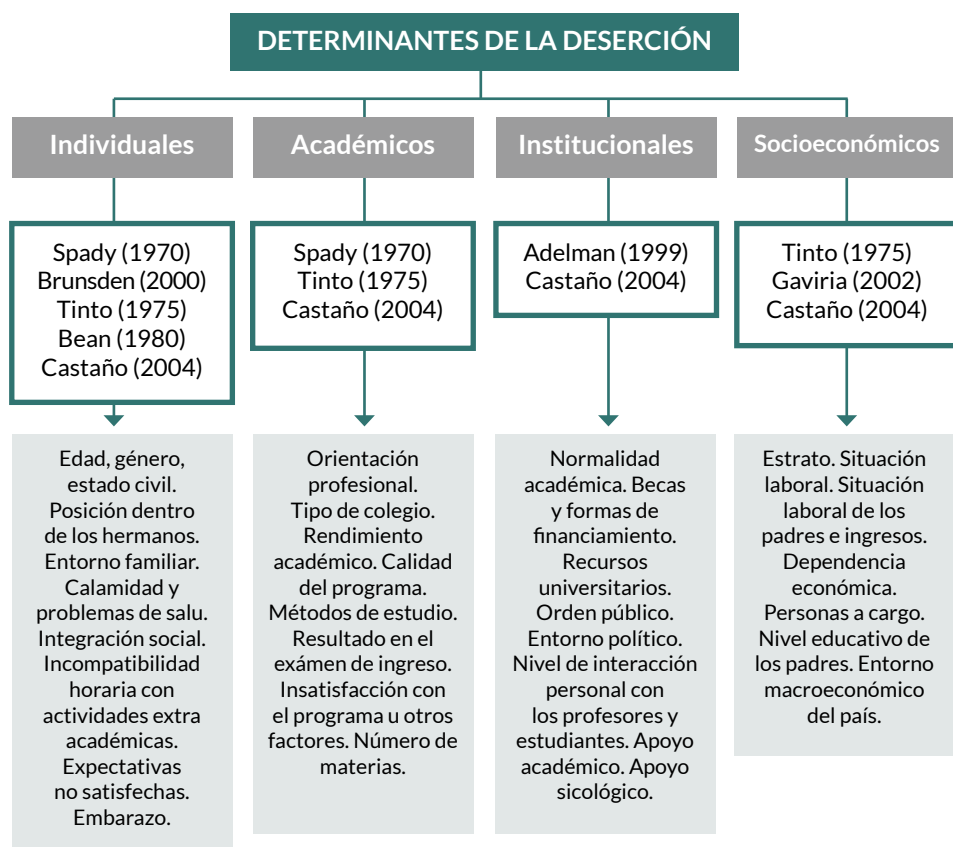
Según las definiciones de Tinto (1982) y de Giovagnoli (2002, citado por Tinto), se puede entender la deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a quien, siendo estudiante de una institución de educación superior, no presenta actividad académica durante dos semestres consecutivos, lo cual equivale a un año de inactividad académica. A partir de la definición anterior se puede, según los autores, plantear la deserción en tres estadios:

- a. **Deserción precoz:** se presenta cuando el estudiante se matricula en la universidad, pero no se presenta a las clases.
- b. **Deserción temprana:** el estudiante abandona la universidad durante los tres primeros semestres.
- c. **Deserción tardía:** el estudiante abandona los estudios en los últimos semestres de la carrera (Tinto, 1982).

De acuerdo con los períodos descritos, se observa en el contexto de la educación superior en Colombia que el 37% del total de los estudiantes desertores abandona sus estudios en el primer semestre, el 16 % en segundo semestre y el 11% en el tercero, lo que significa que más de la mitad de la deserción se concentra en los primeros semestres, pues, el 78% de la deserción tiene lugar en la primera mitad de la carrera (Ministerio de Educación Nacional-MEN, 2009)

Respecto a los factores individuales, Hernández (2006) define una gama de posibilidades que pueden determinar el abandono de los estudios asociados al desarrollo psicológico como la baja autoestima, la automotivación, la dependencia intelectual y social relacionada con la incapacidad del estudiante de tomar sus propias decisiones, los hábitos de estudio, la persistencia en la actividad de estudio académico y la tolerancia a la frustración por acontecimientos adversos, las expectativas académicas, la capacidad de adaptación a la normatividad, los estilos cognitivos, la capacidad de reflexión, el conocimiento de sí mismo, la edad, y la aceptación de la figuras de autoridad. La edad de inicio de los estudiantes parece incidir en el riesgo de desertar, puesto que a una mayor madurez para asumir con responsabilidad la educación superior puede haber menos riesgo de abandonarla.

Gráfico 1. Determinantes de la deserción



Fuente: Castaño, et al. 2003.

Los estudiantes muy jóvenes pueden presentar falta de decisión sobre lo que a largo plazo pretenden alcanzar y una baja capacidad de identificarse con la institución en la que estudian. Dentro de los factores individuales, el género es también clave, pues, al parecer, tienen mayor riesgo para desertar los hombres que las mujeres (Hernández, 2006).

Las cuatro categorías que explican los determinantes de la deserción, de acuerdo con el modelo propuesto por Tinto (1989), en el gráfico 1.

Determinantes de la deserción universitaria

Teniendo como base los estudios del MEN, los determinantes de la deserción se dividen en cuatro aspectos: Individual, académica, socioeconómica e institucional, a continuación se describe cada uno de ellos y las características propias que permiten su evaluación.

En el ámbito individual

La definición de deserción adecuada a la perspectiva individual tiene que ver con el conocimiento de los significados que un estudiante asigna a su comportamiento. Esta perspectiva puede diferir sustancialmente de la que una persona de la institución encargada de este tipo de estudios, atribuye a ese mismo comportamiento. El simple hecho de que un estudiante abandone la universidad puede tener múltiples significados para quienes se encuentran implicados o son afectados por esa decisión. De esta forma, un investigador o un empleado encargado de estos análisis institucionales puede definir el abandono como un fracaso en completar un programa de estudios, y los estudiantes pueden interpretar su abandono como un paso positivo hacia la consecución de una meta. Las interpretaciones de un determinado abandono son totalmente distintas porque las metas e intereses difieren a los de los funcionarios.

El fenómeno de la alta deserción de los estudiantes universitarios está influido por el desconocimiento del significado de lo que implica ser universitario, especialmente respecto al bajo conocimiento de la universidad, a las percepciones erróneas sobre el tipo de formación universitaria y a la escasa socialización a los estudiantes de secundaria sobre la vida universitaria y sobre los campos profesionales de las carreras que ofrece la universidad. Estos problemas de información definen el tipo de estudiante que se tiene y alejan a la universidad del tipo de estudiante que se espera admitir en la universidad, de modo que no hay seguridad sobre el cumplimiento de la promesa de que una profesión significa bienestar y seguridad, en una época de cambios en las dinámicas del mercado laboral que valora de manera distinta las credenciales educativas formales.

Por otra parte, Spady (1970) que ha trabajado en los factores individuales, explica el fenómeno de la deserción con base en la teoría del suicidio de Durkheim

(1951; citado por MEN 2009), quien plantea que el suicidio es el resultado de la ruptura del individuo con el sistema social por su imposibilidad de integrarse a la sociedad. Spady sugiere que la deserción es la falta de integración de los estudiantes en el entorno de la educación superior. También sostiene que el medio familiar es una de las muchas fuentes que expone a los estudiantes a influencias, expectativas y demandas que afectan su nivel de integración social en la universidad.

Tinto (1982) cita, además, a Ethington (1990; citado por el MEN 2009), quien construyó el modelo de las “Conductas de logro”, que comprenden atributos como la perseverancia, la elección y el desempeño. El apoyo y el estímulo que recibe el estudiante de su familia inciden sobre su auto concepto académico, y el tipo de aspiraciones tiene influencia sobre sus valores. También observa que las inspiraciones de éxito se explican por el auto concepto académico y la percepción de las dificultades académicas.

En el ámbito institucional

Desde el punto de vista institucional, hay varios períodos críticos en el recorrido estudiantil, en los cuales las interacciones que se realizan entre la institución y los alumnos pueden influir directamente en la deserción.

El primero tiene que ver con la admisión, momento en el cual los estudiantes suelen fijarse las primeras impresiones sobre las características sociales e intelectuales de la universidad. Las expectativas fantásticas o equivocadas sobre las condiciones de la vida universitaria o de la actividad académica pueden conducir a decepciones tempranas y pueden poner en movimiento una serie de interacciones que lleven a la deserción. Un segundo período crítico en el recorrido del estudiante es el de transición entre el colegio y la universidad, inmediatamente después del ingreso a la institución. Esta dificultad se ve reflejada en las seis primeras semanas en las que se notan dificultades para los estudiantes. Este fenómeno tiene que ver con el mundo, en apariencia impersonal, de la universidad, en el cual cada uno debe valerse por sí mismo en el aula. La sensación de estar “perdido en el mar” o de no ser capaz de establecer contacto con otros miembros de la institución expresa en parte la situación anímica en que se encuentran muchos estudiantes recién ingresados.

El estudiante, al ingresar a la institución, se enfrenta a dinámicas de la estructura y de la normatividad de la universidad que definen también la integración. Esto implica que un estudiante debe adaptarse a las “reglas” de la universidad y a los estándares de estudio para lograr el desarrollo de su aprendizaje. Aquí, la normatividad es congruente con el ambiente y el desarrollo intelectual que propone la universidad.

Ozga y Sukhnandan (1997) proponen un modelo de negociación entre el estudiante y la institución. Destacan la preparación para la vida universitaria y la

compatibilidad con la elección del estudiante. Gracias a una alta preparación para la vida universitaria, la posibilidad de retiro puede obedecer a causas externas (lo económico, por ejemplo), pero si no hay una buena preparación desde la escuela, el estudiante puede reconocer su falta de preparación o elegir mal y por lo tanto puede irse para otra institución o puede buscar un trabajo (dejando en suspenso la carrera para un futuro). Esto incluye variables como lo geográfico, la unidad organizacional académica y el programa de estudios. Las incompatibilidades con cada una de esas variables pueden provocar el retiro académico.

En el ámbito académico

Las áreas de conocimiento que presentan las mayores tasas de deserción son las ingenierías, la arquitectura y las Bellas Artes, con niveles del 50%, en tanto las áreas que agrupan los programas de Economía, Administración y Contaduría reportan niveles más bajos. Por su parte, las ciencias de la educación, las ciencias básicas, la agronomía y la veterinaria presentan tasas que, si bien están por debajo de la media, no dejan de ser preocupantes. Los menores niveles de deserción se dan en los programas de Ciencias de la Salud (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2009).

Respecto a las modalidades de enseñanza, también se encuentran diferencias relevantes en materia de permanencia estudiantil. Mientras los programas presenciales en educación superior alcanzan una deserción del 48%, los programas de educación a distancia presentan tasas superiores al 60%.

Cuando un joven ingresa al sistema educativo superior, su vida, puede transformarse tan esencialmente que puede facilitar, o bien obstaculizar, su proceso de integración desde el punto de vista académico, social, a un ambiente nuevo. Para muchos estudiantes, su dificultad principal para integrarse al medio académico y social de la institución de educación superior representa una desventaja contra la cual tiene que luchar, durante su trayectoria universitaria. En este proceso de adaptación interviene la capacidad del estudiante para reconocer que el sistema de educación superior le exige un comportamiento intelectual maduro y complejo. Por lo tanto, lograr una rápida integración a la institución tiene implicaciones definitivas en la permanencia para los estudiantes nuevos, y para aquellos que, siendo adultos, se incorporan a la institución. Una vez que el joven logra integrarse al ambiente universitario, las posibilidades de que continúe y llegue a culminar sus estudios aumentan considerablemente.

A fines de la década de los ochenta, Tinto (1989) sigue aportando elementos para comprender el fenómeno de la deserción y entiende ésta como el abandono de los estudios superiores atribuible a dos tipos de comportamiento en los estudiantes: exclusión académica y deserción voluntaria.

La deserción, vista desde el punto académico, requiere de un análisis de fenómenos como el tipo de colegio del cual el estudiante egresa. Los estudiantes

que llegan de colegios oficiales presentan dificultades en áreas como matemáticas y biología, ciencias básicas necesarias para entender áreas del conocimiento (MEN, 2009). A esta dificultad se le suma la poca claridad de tomar una decisión respecto a su vocación. Los estudiantes llegan a la universidad con una idea de lo que es su carrera, pero ésta no llena las expectativas cuando inicia un proceso académico, especialmente en las primeras diez semanas.

En el ámbito socioeconómico

Los estudiantes que reportaron estar trabajando alcanzan una tasa de deserción diez puntos superiores a la de quienes no lo hacían. La misma diferencia puede identificarse entre un estudiante con madre de nivel educativo de básica primaria o menos con una madre de formación universitaria (MEN, 2008).

Los estudiantes que no tienen hermanos presentan una tasa de deserción diez puntos por debajo de aquellos que tienen más de cuatro hermanos (MEN, 2008).

El problema económico sólo es una circunstancia coyuntural que podría explicar el alto índice de deserción universitaria, pero no de manera satisfactoria. Desde mediados de la década de los noventa, las propias universidades, el Estado y los sistemas financieros públicos y privados, han enfrentado este problema con diferentes estrategias, especialmente relacionadas con el crédito y la financiación de estudios superiores. Esto no ha impactado positivamente el fenómeno de la baja cobertura y la alta deserción en la Educación Superior como un problema de equidad social y un desafío ético para la sociedad en general en el reconocimiento de las particularidades de una juventud que intenta vivir plenamente su vida y las generalidades de una sociedad que no soporta la diversidad de esas manifestaciones de los jóvenes en la actualidad.

Tinto (1982, 1989) ha insistido en que las IES tienen un déficit sociológico y pedagógico subyacente que, en alguna medida, trasciende a las buenas bibliotecas y las buenas becas. Quiere decir esto que la deserción no se refiere sólo a las aptitudes ni es cuestión de infraestructura o de condiciones extraacadémicas, sino que el fracaso escolar depende del “clima organizacional” y de lo que tiene que ver con la integración a la institución. En muchas ocasiones, la diversidad cultural del estudiante paga el precio de la adaptación a la universidad. Por lo tanto, este autor observa que el problema es sintomático en instituciones donde el “peso” del espacio y el clima institucional se soslaya *a priori* como explicativo del rendimiento académico, cuando se puede tener un papel en el ámbito individual y la adaptación social en relación con el rendimiento académico del estudiante (Tinto; 2006 citado por Malagón et al., 2006).

En este contexto una universidad privada de Manizales diseñó el programa plan estudia para la prevención de la deserción en los programas de pregrado. Inició en el 2006 con el pregrado de Ingeniería de Sistemas nocturno. Este programa ha

permitido que un número representativo de estudiantes haya logrado culminar sus estudios de educación superior y tenga un acompañamiento en el proceso de adaptación a la vida universitaria y una prevención de factores de riesgo para la deserción, así como el apoyo con descuentos de matrícula que van desde el 20 al 40%. Han ingresado al programa aproximadamente 611 estudiantes en los últimos 3 años; sin embargo, existen deserciones que hoy vale la pena estudiar para comprender cuáles otros factores pueden estar interviniendo.

Lo anterior permite definir el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las causas de deserción en los estudiantes que ingresan a los diferentes programas académicos a través del programa plan estudia de una universidad privada de la ciudad de Manizales, y se retiraron entre los años 2008-2009?

Para lograr dar respuesta a la anterior pregunta de investigación se formuló el siguiente objetivo general: Identificar e interpretar los factores de deserción de los estudiantes que ingresaron en la modalidad de plan estudia en los años 2008-2009 y no se matricularon en el año 2010 en los programas académicos de una universidad privada de Manizales, con el fin de diseñar e implementar estrategias educativas que permitan garantizar la permanencia de los estudiantes en la educación superior.

Metodología

Esta investigación se realizó bajo un enfoque investigativo de carácter mixto con alcance descriptivo. Al relacionar ambos enfoques, se busca reconocer los factores asociados con la deserción que dan cuenta de las múltiples relaciones entre las diferentes dimensiones y aproximarse a una mirada comprensiva de los resultados y de sus múltiples relaciones (Creswell, 1998; Denzin, 2008).

Esta investigación se realizó como parte de un proceso que contiene dos fases: en la primera, se identificaron las causas de deserción de los estudiantes Plan Estudia para determinar cuáles eran las causas de deserción de la población en estudio a través de una encuesta y en la segunda, la interpretación a través de los textos de 5 entrevistas en profundidad.

Para la realización del presente estudio se asumió como población los estudiantes que ingresaron en la modalidad Plan Estudia en los años 2008-2009 (476) y no se matricularon en el año 2010 (180 equivalente al 37.8 %) en los diferentes programas de una universidad privada de la ciudad. Para una muestra final de 77 personas que lograron ser ubicadas telefónicamente.

Para la recolección de la información se utilizó una ficha documental, que permitió registrar la información contenida en los expedientes de los estudiantes y en los reportes de las visitas domiciliarias realizadas a los estudiantes cuando se postulan como candidatos al programa; también se aplicó una encuesta a los

estudiantes a través de un cuestionario con el objetivo de conocer los motivos de su deserción, en los aspectos académico, socio- económicos, institucionales e individuales y una vez analizada la información recolectada, se realizaron 5 entrevistas con el fin de triangular la información y ampliar las percepciones de los estudiantes que desertaron.

Se realizó la sistematización de la información cuantitativa de los expedientes y de las encuestas en una base de datos creada en el programa SPSS versión 17 orientado a elaborar un perfil sociodemográfico de la población estudiada, con base en variables como edad, género, estrato social, tenencia de vivienda, estructura familiar, ocupación laboral y salarios. El análisis de la información cuantitativa se hizo mediante un análisis univariado que permitió describir cada una de las variables definidas en el estudio y un análisis bivariado que favoreció ver el comportamiento entre las diferentes variables, logrando evidenciar los factores más determinantes en la deserción de la universidad de estudiantes que ingresaron en ella mediante el Programa Plan Estudia, en los años 2008-2009.

La información cualitativa se sistematizó después de transcritas la totalidad de las entrevistas en el programa Atlas ti, versión 5.0, lo que permitió visibilizar las respuestas de los participantes se analizó mediante una codificación temática que permitió identificar las categorías definidas en los componentes individual, institucional, académico y socioeconómico basado en el modelo del MEN y luego una codificación axial para definir las categorías emergentes que fueron analizadas de manera transversal para lograr una mayor interpretación de las causas de la deserción estudiantil. Para ello, se tuvo en cuenta la deserción, vista desde diferentes tipos de causas: *basadas en la complejidad, como población vulnerable, el nivel de conocimiento de los servicios de Desarrollo Humano, las preferencias según programas académicos y el impacto personal.*

Resultados

A continuación, se realiza un análisis detallado de los hallazgos a partir de las cuatro categorías consideradas por el MEN, como factores determinantes para explicar el fenómeno de la deserción en las Instituciones de Educación Superior. En primer lugar, se analizaron aspectos sociodemográficos de los 180 estudiantes que desertaron en 2008 y 2009, según el reporte de la oficina de registro académico de quienes no se matricularon en 2010. Las demás variables se evaluaron en 77 estudiantes a quienes se les aplicó la encuesta telefónica.

Caracterización sociodemográfica

Esta caracterización obedece a información general de los 180 estudiantes 2008-2009 que no se matricularon en 2010. De acuerdo con los rangos de edad establecidos, el 38,9% de los estudiantes tiene de 19 a 21 años; el 36,1%, de 22 a 24 años, y el 13,3%, de 25 a 28 años y, por último, 11,7% son mayores de 29 años.

En relación con el lugar de procedencia de los estudiantes, en un alto porcentaje (82,2%) son del departamento de Caldas, seguido del 6,1% que proceden del Valle del Cauca.

En cuanto al estrato socioeconómico, el 37,2% corresponde al estrato tres, mientras el 33,3% al estrato 2 y el 16,7% al estrato uno y el 12,8 no reportan estrato. Respecto a la vivienda, el 69,4% vive en casa propia; el 26,5%, en alquilada, y el 4,1% vive donde un familiar cercano.

El 34,1% de los estudiantes viven en con su padre, madre y hermanos; el 21,3%, con su madre y hermanos; el 14,9%, con otros familiares como tíos, primos o hermanos; el 19,1%, con su familia de origen y otros familiares; el 8,5% vive con su pareja, y el 2,1% de los estudiantes vive solo.

En cuanto a ocupación laboral de los padres de los estudiantes, el 22,7% se dedica a la educación, el 18,2%, a actividades relacionadas con comercio, y el 9,1% trabaja en industrias manufactureras y en empresas de servicios. Un 18,1% se dedica a actividades del hogar.

Respecto a los salarios se agruparon en rangos de la siguiente manera: más de 1.500.000 el 31,9%; Entre 1.201.000 y 1.500.00 el 21,2 %; entre 900.000 y 1.200.000 se encuentra el 14,8%; entre 601.000 y 900.000 el 19,1%; y por ultimo entre 300.000 y 600.000 el 12,7%.

En cuanto a la modalidad del colegio, se encontró que el 66,7% estudió bachillerato académico; el 8,3%, en colegios con énfasis relacionados con el área de la salud; el 18,4%, en colegios con otros énfasis técnicos, y el 6,8%, en colegios con énfasis administrativos.

Respecto a la facultad a la que pertenecían y al género de los estudiantes, en la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales la deserción fue del 13,3% conformado por un 7,2% de mujeres y un 6,1% de hombres; en la Facultad de Salud, del 26,1%, siendo el 17,8% mujeres y el 8,3% hombres; y en la Facultad de Ingenierías, la deserción fue del 60,6%, dividido en 14,4% de mujeres y 46,2% de hombres.

Se pudo observar que un 95,5% de los estudiantes del Plan Estudia obtienen en las pruebas de Estado puntajes correspondientes al rango medio, mientras que sólo un 1,6% obtiene puntajes altos lo que puede estar relacionado con un factor académico de deserción.

Causas de deserción

La primera causa de deserción tiene que ver con factores socioeconómicos y corresponde al 41,6%, del cual 28,6% fue enunciado por estudiantes de la Facultad de Ingenierías y 9,1%, por los de la Facultad de Salud. Como segunda causa, se encuentran aspectos relacionados con factores individuales, con un 28,6%. De este porcentaje, un 16,9% corresponde a lo expresado por estudiantes de la Facultad de Ingenierías y un 9,1%, a estudiantes de la Facultad de Salud.

En tercer lugar, con un 24,7%, se encuentran los factores académicos, como el rendimiento académico y el cambio de carrera. Esta causa fue relacionada por estudiantes de la Facultad de Ingenierías en un 15,6% y por los de Estudios Sociales y Empresariales en un 5,2%.

El cuarto aspecto se refiere a causas institucionales, con 5,2% de frecuencia y están relacionadas con la capacidad organizativa de la universidad y con la insatisfacción de las expectativas del estudiante respecto al nivel académico del programa, expresados por los estudiantes de la Facultad de Ingenierías y de la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales, respectivamente.

Discusión de las causas de la deserción

A continuación se presenta una discusión sobre los resultados de las entrevistas y las categorías emergentes a través de la cual se explican las causas de deserción en los estudiantes del Programa Plan Estudia.

La deserción estudiantil: Causas basadas en la complejidad: Al reconocer los factores que determinaron la decisión de abandonar la universidad, para las personas encuestadas se hace evidente que el fenómeno de la deserción es multicausal, tal como lo considera Tinto (1989), lo que ha hecho que sea considerado como un fenómeno complejo que tiene que ver con múltiples significados que se interpretan en el hecho de ser universitario y así mismo son el reflejo de un conocimiento de la universidad y de la socialización del estudiante en la secundaria.

En el análisis de las causas de deserción estudiantil se encontró que en una universidad privada de Manizales, las principales causas de retiro de los estudiantes tienen que ver con aspectos socio-demográficos, siendo el principal argumento el costo de la matrícula. Esta tesis plantea a la institución la necesidad de evaluar los porcentajes estandarizados para los diferentes estratos socioeconómicos, pues supone que es insuficiente el apoyo que tienen los estudiantes en becas para la matrícula. Este apoyo, solo al iniciar el semestre, no garantiza la culminación de los estudios académicos. Otra causa persistente, especialmente en el caso de los estudiantes que ingresan a los programas de la noche, es el desempleo, pues deben trabajar para mantenerse en la universidad.

También se presentan otras situaciones como que el estudiante deba cuidar de algún familiar enfermo, embarazos, situaciones relacionadas con la vida de los estudiantes y sus relaciones afectivas, sociales y familiares, que lo obligan a tomar la decisión forzada de abandonar sus estudios.

Estudios realizados por el MEN (2008) explican que estar trabajando al momento en que se presenta el ICFES y se ingresa a la universidad, predispone en los estudiantes un riesgo mayor de deserción, con una probabilidad de supervivencia al semestre 14 de 55,19%, con respecto a 56,4% para quienes no manifestaban responsabilidades contractuales. Además, este determinante se encuentra asociado al hecho de que los estudiantes que presentan responsabilidades laborales proceden de familias con dificultades económicas. Cuando se analiza la tasa de desempleo departamental, se evidencia una disminución del mercado laboral que influye negativamente sobre la permanencia del estudiante en la institución (MEN, 2008).

Mientras los estudiantes de familias de ingresos mayores a nueve salarios mínimos llegan a una deserción del 42%, aquellos que provienen de familias de menores ingresos llegan a niveles cercanos al 50%. Sin embargo, dichas diferencias se amplían cuando la población se discrimina de acuerdo con el puntaje obtenido en el Examen de Estado, mientras el 57% de los estudiantes que obtuvieron un puntaje bajo en esta prueba han desertado en décimo semestre, lo mismo ha ocurrido con el 35% de aquellos con puntajes altos. De otro lado, un estudiante con buenas condiciones académicas, a pesar de presentar mayores dificultades económicas para garantizar su permanencia, logra sobrevivir mejor en el sistema, incluso con niveles cercanos a los de mejores ingresos (MEN, 2008).

Ahora bien, retomando los seguimientos de la deserción estudiantil en la educación superior realizados por el MEN (2008), se demostró que el principal factor determinante del abandono se sitúa en la dimensión académica, seguido de factores financieros, institucionales y de orientación vocacional.

En la investigación sobre la deserción de los estudiantes una universidad desde el programa Plan Estudia los resultados se sitúan en el siguiente orden: factores socioeconómicos, individuales, académicos y por último, institucionales. Dentro de los factores socioeconómicos, los estudiantes explican que sus ingresos no son suficientes para mantenerse en la universidad. El 45% de los estudiantes matriculados tenía obligaciones laborales, factor que se convierte en riesgo a la hora de tomar la decisión. Por ejemplo, se ha determinado que son estudiantes de la facultad de Ingenierías, quienes optan por ingresar a la universidad, porque se les facilita laborar. Por otro lado, influyen aspectos individuales relacionados con sus motivaciones frente al proceso académico, situaciones relacionadas con su familia y con sus expectativas frente al proceso académico.

En el análisis determinado por el momento en el que los estudiantes se retiran de la Universidad en mención, se encontró que predomina una deserción temprana, ya que ocurre en los primeros semestres de la carrera. Según Tinto (1989), existe la necesidad de cuidar las primeras semanas de estudios, debido a que los estudiantes se encuentran enfrentados a situaciones de desmotivación por falta de claridad en los conceptos, o por la insatisfacción de las expectativas institucionales.

Deserción estudiantil vs población vulnerable: De acuerdo con Rodríguez V. (2001; citado por el MEN 2009), se entiende la vulnerabilidad como la reducción de ingresos en las crisis económicas, las dificultades para enfrentar la sobrevivencia cotidiana, el inadecuado acceso a los recursos económicos y educativos y los espacios de discriminación en la socialización con otros actores.

Desde esta perspectiva, se considera que quienes ingresaron a la universidad en mención, beneficiados por el programa Plan Estudia, presentan características de vulnerabilidad debido a sus características socio-demográficas, situación que puede verse reflejada en la adaptación a un contexto de universidad privada. La intención de las entrevistas realizadas fue indagar sobre el fenómeno de adaptación al medio universitario mediante la percepción y valoración de los estudiantes respecto a la relación con sus pares, con la institución, los docentes y el personal administrativo. La mayoría afirmó sentirse bien en la institución y resaltó las relaciones con compañeros y docentes. Sin embargo, un porcentaje menor refirió sentirse mal y reconoció haber tenido dificultades con los compañeros y haberse sentido discriminado por su condición social.

Las características socio-demográficas de los estudiantes muestran a la universidad una notoria vulnerabilidad reflejada en un factor primordial, sus ingresos económicos fueron insuficientes para poder mantenerse en la universidad.

Deserción estudiantil: Una falta de conocimiento de los servicios de la Dirección de Desarrollo Humano: A pesar de los esfuerzos que realiza la Dirección de Desarrollo Humano en los programas institucionales establecidos, como la inducción para estudiantes nuevos, programa que se realiza en la primera semana del semestre con el fin de presentar el abanico de oportunidades, voluntariado y beneficios ofrecidos por esta dependencia, la experiencia muestra que no todos los estudiantes acuden a la semana institucional de inducción lo que dificulta que el alumno pueda conocer esta clase de servicios.

El desconocimiento de los programas de acompañamiento es un factor de riesgo para que el estudiante abandone la universidad sin recurrir previamente a ninguna asesoría que le ayude a tomar la decisión. Esta situación se hizo latente en la investigación, pues se encontró que la mayoría de los estudiantes

entrevistados nunca acudió a los servicios de la Dirección de Desarrollo Humano por desconocimiento, desinterés, falta de tiempo para programar la asesoría debido al trabajo o por no considerar importantes estos apoyos, entre otras razones.

La desinformación de los estudiantes es un síntoma que conduce a cuestionarse sobre los mecanismos de difusión de los diferentes programas de acompañamiento que tiene la universidad, el impacto de los programas ofrecidos por esta dependencia, la visibilidad de las propuestas y el desconocimiento de algunos docentes para brindarle al estudiante alternativas de solución para sus dificultades.

Por otro lado, cabe también que la universidad se cuestione por el programa de permanencia, creado para bajar los índices de deserción de los estudiantes, pues hay desconocimiento de éste y del programa de consejería, que consiste en el acompañamiento académico del docente, pero los estudiantes no acuden por creer que se trata de asesorías de tipo psicológico, de acuerdo con lo expresado por los entrevistados.

En las entrevistas se encontraron respuestas reiterativas sobre el desconocimiento de los servicios de apoyo que la universidad ha dispuesto para retener a los estudiantes.

Deserción: un tema de preferencias según programas académicos: En las áreas de conocimiento, según datos del MEN (2009), el mayor índice de deserción se encuentra en las ingenierías, que presentan tasas con niveles del 50%.

Dentro de esta investigación, se encontró que en el grupo de estudiantes del Programa Plan Estudia de la universidad en mención, el mayor porcentaje de deserción por facultad se encuentra en la Facultad de Ingenierías, donde los programas de Ingeniería Industrial e Ingeniería de Sistemas son los que predominan. Cabe anotar que en estos programas el 60% de los matriculados son hombres y, de acuerdo con estudios de Rayman y Brett (1995) y Beutel y Axinn (2002) Citado por Tinto 1989, los hombres alcanzan tasas de deserción más altas que las mujeres. Estos autores señalan que el apoyo familiar y social que reciben las mujeres puede influir en dicho resultado, así como la mayor interacción con sus compañeros y docentes. Se encuentra una mayor tendencia en las mujeres a asistir a clases y a hacer parte de grupos de estudio, además, suelen tener una mejor integración social con sus pares y con los docentes, comportamiento que se replica para todos los niveles de ingresos (MEN, 2009).

Siendo la Facultad de Ingenierías la que presenta la mayor tasa de deserción, en su orden le siguen la Facultad de Salud con un 26,1%, donde predomina el programa de Odontología y por último, la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales con un 13,3%, con el programa de Diseño Industrial.

Deserción: un impacto personal: Al ingresar a una institución de educación superior, el joven inicia un proyecto de vida personal donde involucra a sus familiares y personas cercanas a su entorno social, la motivación y el entusiasmo por esta nueva experiencia ocupan un lugar importante en diferentes aspectos de su vida.

La deserción deja un impacto significativo en la vida de los jóvenes y sus familiares. A tal punto que algunos hablan del antes y después en sus vidas. Encontramos diferentes historias, desde el estudiante que tuvo que cambiar de carrera, acomodándose a la situación económica de su familia, aun no sintiéndose contento con la elección, hasta quien cambió de universidad y mejoró su entorno social.

Conclusiones

Conviene advertir que la población que se estudió, conformada por los estudiantes que abandonaron su proceso académico entre los años 2008-2009 y que no se matricularon en el año 2010 en la universidad, exige cautela con las conclusiones, puesto que es necesario comparar los resultados de este estudio con observaciones más amplias de todos los estudiantes del Plan Estudia y con los demás estudiantes de la institución, debido a que puede haber afirmaciones que se hacen sobre los estudiantes que han desertado, que se aplican también a los que no han desertado, lo cual complejiza el problema. Sin embargo, esta primera aproximación sirve como referente para analizar el fenómeno de la deserción.

Respecto a los programas académicos de las tres facultades de la universidad, se encontró que el 13,3% de los estudiantes que se retiraron de los programas pertenecía a la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales, el 26,1% de la Facultad de Salud (el programa de Odontología con un 17,8% y el programa de Fisioterapia con un 8,3%) y el 60,6% de la Facultad de Ingenierías (el programa de Ingeniería Industrial presenta el mayor índice de deserción con un 27,5%; le sigue el de Ingeniería de Sistemas con un 18,9%). Se evidencia la más alta deserción en los tres primeros semestres, definida como deserción temprana (75,6%).

En relación con las características socio-demográficas, los estudiantes Plan Estudia que desertaron son: el 38,9% se encuentran en una edad entre los 19-21 años, lo que permite develar una edad de inicio en la educación superior muy joven aumentando los factores de riesgo para la deserción. La mayoría de ellos son del departamento de Caldas (82,2%), de todos los que desertaron el 60% son hombres; predomina en ellos el estrato socioeconómico tres (37,2%); el 22,7% de los padres se encuentran trabajando en el sector educativo y son profesoras cabeza de hogar y pertenecen a estrato tres; el 66,7% estudió bachillerato académico y el 45% de ellos actualmente se encuentra vinculado laboralmente.

En cuanto a los factores principales de deserción, en la universidad se encontró que la tendencia difiere sustancialmente con la establecida por el MEN (2009). El primer factor de la deserción tiene que ver con agentes socioeconómicos en un 41,6%. Para el MEN, en cambio, el factor principal es el académico y el factor socioeconómico está en segundo lugar.

En esta universidad, los factores socioeconómicos de deserción representan el 46,5% de los casos; los cuales están presentes principalmente en la Facultad de Ingeniería en un 28,6%. Respecto a este factor, es posible observar que los descuentos otorgados por la universidad no son suficientes para culminar el proyecto académico. Los primeros semestres son pagados por lo general con las cesantías y los ahorros que han logrado reunir los padres y los mismos estudiantes durante un tiempo considerable. Además, los estudiantes suelen tener relaciones contractuales al ingresar a la universidad, factor de riesgo encontrado por el MEN. No obstante, este esfuerzo económico no garantiza la culminación del proyecto educativo. A esto, se le agrega que los estudiantes no solicitan préstamos al ICETEX, argumentando altos costos en el pago, motivo por el cual encuentran dificultades de financiación que los lleva a abandonar la universidad.

Los estudiantes de la Facultad de Ingenierías ingresan a los programas académicos motivados por la jornada nocturna, que les otorga la posibilidad de trabajar y estudiar simultáneamente, pero este hecho se convierte en riesgo porque, en todo caso, el estudio les sustrae un tiempo en el que pueden complementar los ingresos, lo que les impide cubrir los altos costos en el valor de la matrícula. En ocasiones, la terminación de sus contratos laborales, el cambio de trabajo y la falta de tiempo para estudiar por razones laborales contribuyen a la deserción. Por último, la actividad laboral combinada con las actividades académicas les exige a los estudiantes un tiempo excesivo que sus familias suelen reclamar.

Por otro lado, dentro del factor socioeconómico, se observan situaciones familiares y personales complejas, relacionadas con el estado de salud de los estudiantes, enfermedades crónicas de los padres y de los mismos jóvenes, que son motivo para abandonar los estudios universitarios por los tratamientos prolongados que afectan su salud y la capacidad de responder a las exigencias académicas de la universidad.

Como segundo factor de deserción, en la universidad se encuentran aspectos relacionados con factores personales en un 28,6%, asociados a dificultades familiares, problemas con la pareja, soledad y estrés como factores importantes en la decisión de abandonar los estudios. Al tratar de profundizar sobre los problemas personales, los entrevistados no profundizaron en estos aspectos, con la reticencia normal de evitar temas personales que sólo se tramitan en ambientes íntimos o en ambientes terapéuticos. También se encontraron casos de embarazo como un motivo determinante para retirarse.

El tercer factor de deserción de la universidad se relaciona con los factores académicos en un 25%. Este factor se relaciona con dificultades en áreas de conocimiento que tienen que ver principalmente con las matemáticas. Los estudiantes llegan mal preparados a enfrentar exigencias académicas, pues los

colegios, especialmente los públicos no dotan al estudiante de herramientas para enfrentar las exigencias de la educación superior en esta materia. Esto revela incongruencias profundas en el sistema educativo del país, pues la educación pública básica no prepara a los estudiantes de estratos bajos para estudiar en la universidad, que exige altos niveles de preparación para el ingreso. En este sentido, las pruebas ICFES actualmente las pruebas SABER 11 se convierten en un factor discriminatorio porque es un filtro para el ingreso a las universidades públicas que exige un nivel académico que la educación básica pública no entrega. En esta forma, las universidades privadas cada vez más reciben estudiantes de estratos uno, dos y tres porque deben aumentar el número de estudiantes matriculados para ser sostenibles, lo que implica en ellas asumir el reto de nivelar las competencias o vulnerabilidades académicas que presentan los estudiantes al ingreso.

El cuarto aspecto, con un 5,2%, son las causas institucionales. En general, los estudiantes valoraron positivamente la relación que logran establecer con los docentes, con el personal administrativo de la institución, y resaltan aspectos como la amabilidad de las personas, la información oportuna y la ayuda que brinda la institución cuando lo necesitaron. El servicio de apoyo al que más acudieron los estudiantes durante su permanencia en la universidad es la biblioteca, respecto a la cual se resalta la buena atención de los colaboradores, la oportuna asesoría y las instalaciones cómodas y agradables. Otro espacio que los estudiantes frecuentan es la sala de sistemas como un lugar para trabajar.

Los estudiantes afirman, no obstante, que se requieren estrategias administrativas y académicas que favorezcan su permanencia en la institución educativa.

Referencias

- Castaño, E, Vásquez, J, Gallón, S. y Gómez, K (2003). *Determinantes de la Deserción Estudiantil en la Universidad de Antioquia*. Medellín: Centro de Investigaciones Económicas CIE.
- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design*. United States of America: SAGE Publications.
- Denzin, N; Giardina, M. (2008). *Qualitative Inquiry and the politics of evidence*. United States of America: Left Coast press.
- Hernández, M. Carmen. (2006). *Deserción Estudiantil: reto investigativo y estratégico asumido de forma integral para la UPN*. Bogotá UPN. Recuperado de: www.colombiaprende.gov.co. Tomado el 12 de marzo de 2010.

Vergara Quintero, María del Carmen y Perea Vargas, Diana Yulieth (2014). Deserción en estudiantes del Programa Plan Estudia de una universidad privada de Manizales, Caldas-Colombia. 2008-2009. *Ánfora*, 21(37), 61-80. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538

Malagón, L. M., Calderón, C. A. y Soto E. L. (2006). Estudio de *Deserción en los programas de pregrado Universidad de los Llanos (1998- 2004)*. Ciudad: editorial.

Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2009). *Estadística de la Educación superior en Colombia*. Recuperado de: www.mineducacion.gov.co tomado junio 12 de 2010

Ministerio de Educación Nacional (2008). *Deserción Estudiantil en la Educación Superior Colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Bogotá.

Ozga, J. and Sukhnandan, L. Undergraduate (1998). Non-Completion: Developing an Explanatory Model. En *HigherEducationQuarterly* 5 vol 2 pp. 316-333. Institución que publica la revista.

Spady, W. (1970). Dropouts from Higher Education: An Interdisciplinary Review and Synthesis. En: *Interchange*, 64-85. Entidad que la pública.

Tinto, Vicent (1982). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el regazo. Propuesta metodológica para su estudio. Serie investigaciones. 244 pp. Recuperado de: www.anuies.mx/servicio/p_anuies/publicaciones/publicaciones/libros/lib64/0.html. Fecha de consulta en marzo 15 de 2012.

Tinto, Vicent (1989). Definir la deserción una cuestión de perspectiva. En *revista de la educación superior*, N°71 ANUIDES, México. pág. 33-35.